

C A P I T U L O I I

PSICOLOGIA DEL ENFERMO.

La presión ambiental incluye a veces hechos como - dificultades económicas que pueden significar pocas oportunidades de trabajo, albergue inadecuado y pocas facilidades de vecindad e imposibilidad de lograr el bienestar de que otros gozan. También significar enfermedad, de uno mismo o de un miembro de la familia y muerte. A todo ésto hay que añadir aquellas ocasiones en las cuales se originan sensaciones perturbadoras de tensión, ansiedad, cólera, inadaptación o castigo. Cuando la molestia de una persona depende en gran parte del medio, el Trabajador So - cial, quizá pueda guiar y estimular directamente las co - sas. Cuando hay necesidades económicas, la Asistencia Pública puede brindar dinero para alimentos, vestidos y albergue. El cuidado médico puede lograrse durante las en - fermedades; puede lograrse cuidado de adopción o de pro - tección para niños, pueden localizarse cosas y diferentes tipos de facilidades educativas para entrenamiento y colo - cación, aunque pueden obtenerse facilidades de trabajo, - para personas que tienen necesidad, muchas veces ésto no basta. El individuo puede necesitar que se le ayude para aceptar y utilizar éstas facilidades de manera que la ma - nipulación del ambiente sea parte de un servicio psicoló - gico más amplio, generalmente por cierto tiempo, incluyen - do tanto al tiempo como a su origen. El Trabajador Social se ocupa de los medios, distorsiones, modificaciones y re - sistencias que se encuentran dentro de los límites de la percepción de las personas, pero es la persona que tiene - el problema quien debe solucionarlo con la ayuda que le - proporcionarán los médicos, Trabajadores Sociales, etc.

Las necesidades infantiles que persisten durante -

la vida adulta, pueden originar hostilidad excesiva o dependencia, miedo a separación de personas de gran significación y problemas en la expresión de impulsos sexuales y agresivos. A veces éstas necesidades pueden cubrirse en situaciones sociales, sin embargo casi nunca puede lograrse esto. Tal persona queda entonces con una sensación de frustración y se conduce de una manera que origina antagonismos y rechaza satisfacciones que de otra manera pudiera tener en sus relaciones familiares y sociales. En ciertas circunstancias la persona puede en forma anormalmente intensa dar una deformación de la realidad; aquí se pierde también la satisfacción, puede haber sensación de culpabilidad, se percibe un sentido de inadaptación, originando un trabajo, un juego o unas relaciones interpersonales menos satisfactorias.

El Trabajador Social, generalmente después de una investigación completa incluye estudio social, diagnóstico, planeación del tratamiento y técnicas terapéuticas. Cada etapa del tratamiento es una medida que tiene un fin concreto y entran en acción diversas dinámicas para lograr el efecto intentado. Hollis, cita y comenta el caso de una viuda que tiene miedo a ser operada, en parte porque está demasiado enferma para planear el cuidado de sus niños durante su ausencia fuera de la casa, también porque va a ver a un doctor que no conoce y no sabe cual será el resultado de la operación y, por otra parte, porque económicamente teme al castigo por sus actitudes hostiles contra su madre que tuvo una enfermedad similar y quedó inválida permanentemente después de una operación que la paciente supone, equivocadamente era igual a la que está a punto de sufrir. Pueden utilizarse diferentes dinámicas para disminuir la ansiedad de ésta mujer y permitirle que acepte el tratamiento que necesite con buena tolerancia.

La enfermedad puede tener un impacto muy poderoso sobre las relaciones del individuo, su trabajo, sus actividades de recreación y sus relaciones familiares.

La capacidad de un paciente para conducirse bien emocionalmente en su enfermedad o sus limitaciones físicas, queda estimulada o bloqueada por la actitud y relaciones de la familia. Las motivaciones hacia la salud y rehabilitación, pueden estimularse o disminuirse por personas importantes en el medio que rodea al paciente. Como el papel del paciente en la familia a veces cambia durante la enfermedad, se producen cambios importantes de papel y responsabilidad en otros miembros de la familia, que entonces pueden ser causa y sentimientos negativos hacia el paciente.

Un enfermo es una persona especial, ya que su situación lo coloca en un plano diferente a las personas sanas.

Para entender lo que puede ser una persona enferma, primero debemos comprender lo que es salud.

Según el Diccionario "salud es el estado en que un organismo cumple sus funciones normalmente".

Las funciones de un ser humano son: físicas, mentales y sociales. En la primera están la digestión, respiración, etc., de las segundas pueden citarse la inteligencia, la memoria, etc.

Las tres funciones: físicas, mentales y sociales, tienen que cumplirse satisfactoriamente para que exista un estado de salud.

La Organización Mundial de la Salud, define: "La salud no es solamente la ausencia de enfermedad, sino un estado completo de bienestar físico, mental y social".

Cuando alguna de las tres funciones no se cumple o se altera, aparece la enfermedad.

Existen personas claramente enfermas: un lisiado,

una persona con fiebre, un loco, que lo son físicos o mentales evidentes; otros, aparentemente de cuerpo y mente sanos, no "se sienten bien", les falta alegría, interés por la vida, tienen perdida la moral de manera constante, son enfermos morales.

En éstos casos, estando y sintiéndose bien no pueden adaptarse a vivir con los demás, son los llamados desajustados a la sociedad, un vago por ejemplo, que por lo general no puede vivir y sentirse a gusto y aunque lo sienta, no rinde a la sociedad los frutos que debiera rendir como miembro de ella.

Podemos decir que las enfermedades pueden ser:

- 1.- La alteración de la salud en un cuerpo vivo (enfermedad física).
- 2.- Pasión dañosa o alteración en la moral o espíritu (enfermedad mental).
- 3.- Anormalidad dañosa en el funcionamiento de una institución, colectividad, etc. (enfermedad social).

A pesar de la clase de enfermos (físicos, mentales y sociales) no obstante que son personas especiales debido a su estado transitorio o permanente, nuestro trabajo con los enfermos se debe basar en los mismos principios que alientan nuestra labor con cualquier otro grupo de individuos.

Después de enumerar las distintas clases de enfermos y sus características, y teniendo una idea concreta de lo que es la enfermedad, mi labor, como Trabajadora Social será encaminada a la ayuda de los enfermos físicos, que casi siempre van acompañados de trastornos psíquicos o emocionales, en un hospital general donde existe toda clase de enfermos físicos, desde pequeñas anomalías hasta grandes y complicados trastornos.

En las diferentes salas hay de toda clase de enfermos: accidentados, los que van a ser intervenidos quirúr-

gicamente de los ojos, del riñón, del corazón, etc., los diabéticos, los enfermos de cáncer, etc., madres que dan a luz niños prematuros, abortos, etc.

En los diferentes tipos de enfermedades y de enfermos, siempre existe un factor común: los trastornos emocionales o psíquicos diluidos a su misma enfermedad que modifican la conducta de los pacientes.

A los enfermos les preocupa su familia, su misma enfermedad, su negocio, aspectos económicos, etc., o sea que la vida de los enfermos se ve afectada circunstancial o psicológicamente de diversas maneras y grados.

Los factores que determinan la naturaleza y el grado de la respuesta individual son la edad, el sexo, las experiencias vitales anteriores, el desarrollo previo de la enfermedad y la relación entre el comienzo de la enfermedad y otras circunstancias de la vida.

C. Towle afirma que el significado de la enfermedad varía según el enfermo y dice: "Si entendemos el significado que la enfermedad tiene para cada individuo, podemos entender a qué fines sirven. Dentro del marco de la situación presente y de sus relaciones familiares, debemos tratar de entender qué utilidad tiene para él su enfermedad, qué necesidades insatisfechas llenan su actual situación de vida.

Nos haremos las siguientes preguntas:

¿ Por qué no desea luchar contra su mal? o bien, por qué niega que está enfermo? ¿ está tratando de escapar a presiones agobiantes, de compensar ciertas deficiencias, o de obtener satisfacción de una manera u otra? encontramos la respuesta mediante un conocimiento más profundo del individuo, tratando que nuestro enfoque no abarque únicamente su enfermedad, pues si solo estudiamos ésta, quizá no podamos entenderlo".

La situación social o económica del enfermo suele -

ser, en muchas ocasiones obstáculo para su tratamiento. Un médico puede ordenar distracciones a un individuo neurótico, reposo y alimentación a una persona que escasamente tiene (cuando trabaja) lo necesario para comer. Ni el paciente neurótico puede estar en condiciones psíquicas favorables para tomar por sí mismo la iniciativa para elaborar un plan adecuado de distracciones, ni el individuo que necesita salir a la calle para ganarse el sustento diario, puede permanecer en la cama para cumplir con el reposo que se le ha prescrito.

Las enfermedades por sí solas son suficientes para provocar las mayores transformaciones en la vida de los individuos. No solo alteran su nivel económico, sino sus hábitos y costumbres, intereses, relaciones familiares y sexuales, carrera profesional, ocupaciones, dietas y vicios, etc., por éstas y otras razones suele ocasionar notables cambios en la esfera: física, psíquica y social del individuo.